

La farmacia española

Alicia Regina Ortega Mendoza
Estudiante de la Facultad de Ciencias
Químicas, UdeC

En España, por lo general, las farmacias se identifican con una señal en forma de cruz de luz verde en las afueras de la fachada; de igual forma, se observa, en grande y de color verde, un letrero con la palabra "farmacia". Asimismo, hay regiones, como Cataluña, donde algunas farmacias utilizan una cruz iluminada en rojo.

Las farmacias españolas tienen requisitos muy específicos para su apertura: tienen que estar a un mínimo de 250 metros de otra farmacia u hospital, debe haber una farmacia por cada 2,800 habitantes y sólo se podrá abrir una adicional si se sobrepasa dicha proporción y con autorización. Estas condiciones también varían entre comunidades autónomas.

Algunas farmacias españolas abren 24 horas al día, siete días a la semana. Pero la mayoría abren de 9:30 a 14:00 horas y vuelven a abrir de 17:00 a 21:30 horas los días laborales. Los sábados sólo abren de 9:30 a 14:00 horas, aunque el horario depende de donde esté ubicada la farmacia, debido a que la legislación sobre los horarios varía entre comunidades autónomas.

Las farmacias españolas se dedican estrictamente a los medicamentos y a algunos productos de higiene, belleza y para bebés. El número de productos que la tienda tiene, más allá de la medicación, depende de su tamaño.

Una vez entregada la receta al farmacéutico, la surtirá en el momento. No se dan dosis individuales, sino que se entrega el envase completo del fabricante y, si al terminar la dosis no quiere guardar el resto, sólo tiene que llevar el sobrante a la farmacia y se desharán de éste de forma segura. Las farmacias españolas son también muy baratas; de hecho, España es uno de los lugares menos caros de la Unión Europea para la compra medicamentos.



Fuente: Gali, M. (2022). Más allá de la dispensación: Madrid quiere convertir a la farmacia en un verdadero servicio de salud. *El Global*.

En una farmacia habrá varios farmacéuticos para ayudar en el proceso de compra. Son profesionales formados que dan recomendaciones fiables, que tienen la facultad de recomendar medicamentos o sugerir acudir al médico si no pueden ocuparse del caso.

Para enfermedades comunes, se puede ir directamente a la farmacia más cercana, pedir el medicamento que desee o describir sus síntomas y solicitar consejo; para algunos medicamentos, es posible que se necesite receta. En ese caso, se debe agendar una cita con un médico utilizando la cobertura del seguro. Esta opción de seguro médico también se conoce como seguro para visados, ya que cumple todos los requisitos de las solicitudes de visados españoles.

En España, casi todos los medicamentos deben adquirirse en una farmacia. A diferencia de otros países, no puede comprar medicamentos en supermercados y tiendas de barrio. Incluso los medicamentos de uso cotidiano, como el paracetamol, el ibuprofeno y la codeína, deben adquirirse en una farmacia.

La nueva legislación, introducida en 2015, significaba que ciertos medicamentos en dosis más altas, como Ibuprofeno de 600mg, Omeprazol, ciertas mezclas para la tos y antihistamínicos, tenían que ser recetados por un profesional médico. Los analgésicos en pequeñas

cantidades, como el paracetamol y el ibuprofeno, pueden comprarse sin receta si el farmacéutico lo autoriza.

También se puede encontrar que, aparte de las farmacias, existen establecimientos que se denominan parafarmacias, pero se debe recalcar que las "farmacias" son las mencionadas anteriormente, en las que puede comprar medicamentos, productos relacionados con la salud y el bienestar, e incluso productos de belleza –normalmente de una marca que utiliza ingredientes más seguros o tecnología médica–, donde se recibe la asistencia en la compra por parte de farmacéuticos colegiados.

Por otro lado, las "parafarmacias" no venden medicamentos. Los vendedores pueden no ser farmacéuticos colegiados e incluso puede encontrarlas en cadenas de perfumerías como Primor y Sephora. Se dedican más a la venta de artículos de belleza e higiene.

Otro aspecto importante de las farmacias españolas es que mucha gente las utiliza en lugar de acudir al médico de cabecera. Esto se debe no sólo a que los farmacéuticos pueden ofrecer asesoramiento médico profesional (dolencias leves), sino también a que muchos medicamentos se pueden comprar sin receta. Sin embargo, antibióticos, como la amoxicilina, no pueden comprarse sin receta, si los necesita, tendrá que presentar una.

Referencias

Real Decreto 909/1978, de 14 de abril, por el que se regula el establecimiento, transmisión o integración de las Oficinas de Farmacia.